



RO

ZIMBELER

DE CASTILLAZUELO

REVISTA INFORMATIVA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "CASTILLAZUELO" (A.C.U.C.A.)

Nº 28 Enero 2014 - Precio 3,00 Euros

SUMARIO

2 Editorial

3 Salud

RECUENTO

4 Reportaje gráfico 2º semestre 2013 (Fotos
actos varios)
Redacción

CULTURA

8 Primeras y segundas lenguas: la interlengua
Monte Robo

10 Torns (III) Como me lo contón, tos lo cuento
Chesus de Mostolay

13 Animales de compañía
Conchita Bull Salameiro

15 Pisando fuerte
Redacción

16 In memoriam José M^o Craver
Redacción
Festas festas de Navidad y Año Nuevo 2014
Redacción

17 Encanto en la última frontera
Fernando Ayape

19 Lo peor es estar malos
Luis Alegre Saz

21 El collar
Osniola Ablalliv

22 Pequeño álbum familiar de Ángeles y Manolo
Reportaje de sus hijas

24 Más vale maña que fuerza
Miguel Royo Vidal

25 Fotos para el recuerdo
Archivo del pueblo

26 La recuperación y conservación del suelo de
las huertas
Concha Ruiz

28 El otoño, la estación que ruboriza los bosques
Jesús Avila Granados

32 Recuerdos (1ª parte)
Julian Naval Fuster

35 III Torneo frontenis Castillazuelo 2013
Carlos Noguero Parache

TRAS OS MONTES

36 La vocación: una forma de vida
Esperanza Extraña Zamora

PERSONAL

40 El rincón del artista
Carlos Carruesco

41 Solicitud de socio para ro Zimbelier de
Castillazuelo

42 Nuestras cocineras
Carmen Puzo Casquillo

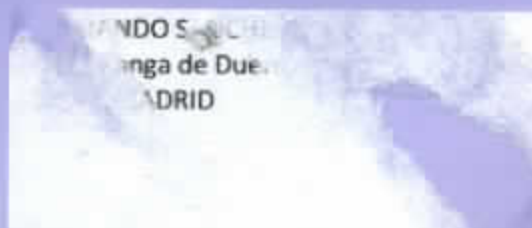
43 Pasatiempos

ZAGUERA

44 Personalidades, personajes y... perso-
nas



De la huerta a la mesa. Todo un disfrute.
Exquisito tomate rosa de Castillazuelo.





**RO ZIMBELER DE
CASTILLAZUELO**

DEP. LEGAL: HU-176/2008

**COORDINACIÓN GENERAL
Y REDACCION**

Conchita Buil Salamero
Ester Ciria Monaj
Sara Zalacain Casasnovas

**RECUENTO Y REPORTAJE
GRÁFICO**

Redacción

CORRECCIÓN

Andrés Olivar Almazor

TRAS OS MONTES

Esperanza Extraña Zamora

PASATIEMPOS

Alfonso Villalba Picó

ZAGUERA

Fernando Lascoz Noguero
Esther Frauca Cacho

MAQUETACIÓN

Alfonso Villalba Picó

IMPRESIÓN

Gráficas Barbastro

ADMINISTRACIÓN

RO ZIMBELER

22313 - Castillazuelo (Huesca)

E-mail:

coordinacionzimbeler@gmail.com

COLABORAN:



**Diputación
de Huesca**



**Área de
Cultura de la
Comarca de
Somontano**



**Ayuntamiento
de Castillazuelo**



HUERTAS

Hemos asistido, quizá impasibles, a la desaparición de viejos oficios, hemos visto languidecer nuestros pequeños pueblos y sus culturas rurales y nos ha tocado acomodarnos al cambio de nuevos estilos de vida. Castillazuelo, enclavado en el Somontano de Barbastro, enrucijada de caminos y culturas, tierra de contrastes... es milenario en el buen trabajo y cultivo de la huerta, basado en la tradicional horticultura de autosuficiencia. De esa historia milenaria datan las acequias, azudes y presas de origen árabe que todavía nutren los riegos de la ribera del Vero dando fe de la tenacidad de los hombres de esta tierra. Los vaivenes del tiempo, competitividad, comercio global, la falta de relevo generacional... han sido factores añadidos al abandono de las pequeñas explotaciones hortícolas. Pero algo se mueve en las huertas de nuestro entorno. Se empieza a cultivar la huerta ecológica con el marchamo de certificación de calidad, respetando el medio ambiente y relegando los productos químicos. Y de esas huertas yermas, nuevos emprendedores se han lanzado al cultivo de tomate rosa, con el tirón del proyecto de la Asociación de Hortelanos del Tomate Rosa de Barbastro. Solo cabe esperar que este proyecto tenga la fuerza suficiente para canalizar la actividad económica de la Comarca y potenciar otras producciones agroalimentarias. Ante la crisis todas las estrategias son pocas.

¡Abán! Esa es la premisa para todos. Así nos lo expresan con entusiasmo, los amigos de Costean.

Le invitamos a disfrutar de la lectura de Zimbeler, y entre página y página, vaya pensando en paladear el arco iris de colores y sabores, que sin duda son los saludables productos de la huerta. Deliciosa opción de seguir las recomendaciones de nuestro médico de cabecera, de familia o de atención primaria como ahora se dice.

¡Goyoso Nadal y alforchas plenas pa l'añada benién!

SALUDA DESDE COSTEAN

La Biblioteca Pública de Costean se inició "formalmente" en el año 2005. Surgió con la intención de dar solidez, y apertura a todos los vecinos de Costean, a la iniciativa de algunas mujeres que ya habían empezado a prestarse libros entre ellas y a reunirse después con la sana intención de comentar sobre los textos que leían. El espíritu de la biblioteca se fundamentó en esto, lo que es hoy un espacio abierto a la colaboración de todos en el funcionamiento y buen uso de un patrimonio común, y un

lugar que da acogida a la convivencia entre las personas con las actividades que se plantean.

En la biblioteca se realizan exposiciones, presentaciones de libros, talleres, foros de debate, conferencias sobre alimentación, agricultura, energías limpias, etc., y recibimos siempre con entusiasmo tanto las propuestas que nos hacen a título individual personas vinculadas con la cultura (pintores, literatos, investigadores, viajeros, deportistas, etc.) como a diversos colectivos quienes nos solicitan soporte para sus propuestas.

En Costean los vecinos no tenemos ningún comercio, ni bar, por eso la biblioteca es para nosotros un espacio de encuentro y relación. Y también es un lugar accesible, punto de información, donde podemos averiguar la respuesta a esa pregunta que buscamos saber, solicitar la información puntual que necesitamos, y encontrar lecturas variadas que nos amenizan y acompañan la vida.

Gracias a las sugerencias de lectura que ha hecho cada uno de los usuarios se ha llegado a componer un conjunto característico, con textos de materias muy diversas que nos invitan a elegir. Momentos y lugares de novela que nos hacen vivir otras vidas, mapas y fotografías de paisajes que nos ponen en la palma de la mano otros mundos, y allí mismo sentado, en la butaca de al lado, nuestro vecino con quien podemos comentar los puntos de vista y juntos reflexionar.

Al terminar 2013 alcanzamos la cifra de 118 socios en la Biblioteca Pública de Costean, más del doble que vecinos residentes. Algunos de los usuarios nos visitan desde otras localidades pequeñas y cercanas, o grandes, como Barbastro y Graus.

Todos los usuarios nos vemos beneficiados por el trabajo de un grupo de voluntarios que, generosamente y con alegría, llevan adelante la gestión y las tareas necesarias para el buen funcionamiento de la biblioteca.

Este grupo de voluntarios está formado por personas de diferentes generaciones que se reparten los trabajos y hacen cada uno "lo que puede". Este grupo tiene otra peculiaridad, cuenta con un "consejo senior" de tres personas mayores de ochenta años, lo que nos honra y enriquece.

En la biblioteca de Costean leemos con interés cada una de las publicaciones de Zimbeler y nos resulta muy grato encontrar a veces similitudes que nos aproximan a Castillazuelo, a sus gentes y costumbres de ayer y de hoy.

Gracias y... ¡ABÁN!



Dibujo de Mada, usuaria de la biblioteca de Costean



REPORTAJE
GRÁFICO
SEGUNDO
SEMESTRE
2013



Maratón "TOMÁS MORENO" de natación



Más maratón "TOMÁS MORENO"



Media maratón pedestre



San Salvador, Jotas



Concurso "Talentos" (Gimnasia rítmica)



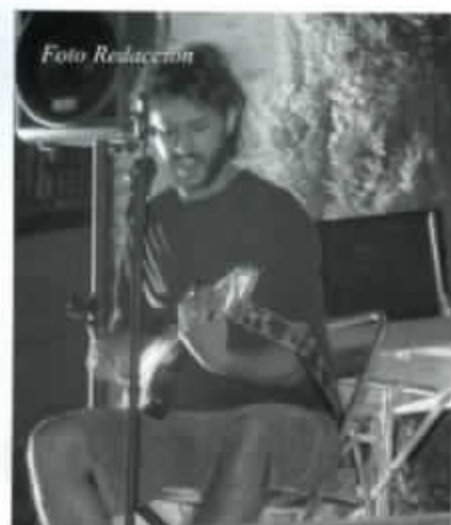
Lectura del pregón de fiestas



Disfraces



Asomados a la baranda del puente



Concurso "Talentos" (música)



Componentes del jurado para el concurso "Talentos"



Lecciones de tenis para críos



Foto Juanjo Sampietro

Caminata nocturna a El Pueyo



Foto Reacción

Peregrinación nocturna hacia El Pueyo



Foto Reacción

Actuación del "Grupo de Tradiciones" de Barbastro, en la Iglesia



Foto Reacción

En Sta. Lucía, en la hoguera, asando longaniza, tortetas, panceta, pan...



Foto Reacción

En Sta. Lucía, alrededor de la hoguera, degustando longaniza, tortetas, panceta, pan tostado, con buen vino y de remate el "Cremat"



Foto Reacción



Foto Redacción

Grupo de atletas



Foto Redacción

Taller creativo "Decora tu Navidad" impartido por "Papel de Seda"



Foto Papel de Seda

Taller creativo "Decora tu Navidad" impartido por "Papel de Seda"



Foto Redacción

Medallistas de Castillazuelo, categoría infantil, Castillazuelo-El Pueyo

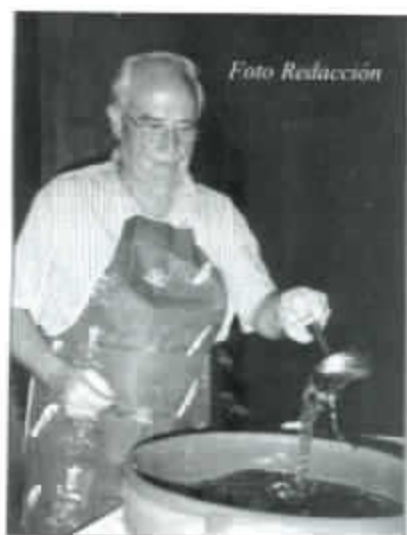


Foto Redacción

El "Cremat", que no falte



Foto Rosario

Papá Noel ¡Ho, ho, ho!



PRIMERAS Y SEGUNDAS LENGUAS: LA INTERLENGUA

Montse Royo

("Estudios de Lingüística: un acercamiento psicolingüístico al fenómeno de la transferencia en el aprendizaje y uso de segundas lenguas". Autora: Rosa María Manchón Ruiz (Universidad de Alicante). "La función de la interlengua en la adquisición de lenguas extranjeras". Autora: Angélica Alexopoulou (Universidad Nacional de Atenas)

Acaso pocos conceptos sean tan difusos y abarcativos como la diversidad, entendida en sí misma como una abstracción que hace referencia a la abundancia de las diferencias. En efecto, la variedad y la falta de semejanza parecen implícitas en todo aquello que nos rodea y en nosotros mismos. En términos más específicos, las ideas de diversidad se han aplicado a diferentes ramas del conocimiento humano. Las ciencias biológicas son un terreno en el cual la diversidad se percibe de un modo contundente. Así, la importancia de la diversidad biológica y ecológica se pone de manifiesto en los seres vivos y en sus múltiples interacciones que permiten una gran variedad de ecosistemas.

En el ámbito de las ciencias sociales, la aplicación del concepto de diversidad y su aceptación se conoce desde antaño, pero se ha difundido y aplicado en especial en los últimos dos siglos. La diversidad cultural se reconoce en la actualidad como uno de los valores más importantes del género humano. En este sentido, numerosos estados nacionales y distintas organizaciones no gubernamentales



contemplan la diversidad cultural como un auténtico patrimonio común de la humanidad, por lo cual son cada vez más las normativas y los tratados en los cuales se tiende a su fomento y a la promoción de las culturas minoritarias. En este mismo ámbito y con una mayor intensidad en las ciencias políticas, la diversidad funcional se considera un verdadero motor para realzar la posibilidad de una vida independiente de las personas con capacidades diferentes en variados aspectos de la vida diaria.

Por lo tanto, a la hora de referirse a la diversidad, se manifiesta la necesidad de extender esta idea a distintas áreas de actividad humana, dada la importancia que resulta de comprender que las diferencias forman parte de la realidad, al tiempo que parecen enriquecerla. En todos los individuos encontramos una variedad, mientras que cada uno tiene un principio de identidad que les permite ser solamente iguales a sí mismos y distintos a los demás, siendo esta variación conocida justamente como Diversidad, lo que nos hace en conjunto únicos y a su vez diferentes a otros, teniendo este con-

cepto aplicación en muchos órdenes de la vida, de las actividades sociales, económicas y hasta culturales.

En lo relativo a la Diversidad Cultural, como su nombre indica, es todo lo relacionado a la variedad de culturas tanto a nivel global como también situándose en una región determinada y sin olvidar las interacciones e influencias entre todas ellas, pudiendo coexistir inclusive dentro de una región específica. Derivada de la misma, está la Diversidad Lingüística, que considera a la variedad de Lenguajes en una región determinada, que puede ser o bien una delimitada Zona Geográfica de variada extensión, como también pueden coexistir distintas lenguas dentro de un mismo país, teniendo inclusive regiones con una gran Diversidad de Idiomas en una porción relativamente inferior de superficie, siendo estas zonas por lo general ubicadas en sectores donde se tuvo una fuerte influencia de las Migraciones.



Flores
Castellón

**TODO PARA LA TERRAZA,
JARDÍN Y ANIMALES DE COMPAÑÍA**

BARRASTRO:
Tels. 974 301 702 - 974 306 411 - Fax 974 314 036

MONZÓN:
Sea. Barbeta 29 - Tel. 974 400 437

Así pues la Diversidad Lingüística consiste, en términos sencillos, en la estimación de la cantidad de distintos idiomas que se hablan en un área definida. A diferencia de lo que ocurría en tiempos antiguos, en el mundo moderno es posible reconocer una acentuada diversidad de las lenguas como consecuencia de dos importantes fenómenos. Por un lado, la influencia colonial de distintas potencias europeas a lo largo del siglo XIX (Inglaterra y Francia, en especial) y las repercusiones culturales y políticas de las naciones dominantes del siglo XX (Estados Unidos, China y la ex Unión Soviética) han dado lugar a la difusión de sus respectivas lenguas en países vecinos o distantes. Por otra parte, las crecientes corrientes migratorias y la mayor cantidad de viajes internacionales han motivado la difusión cultural y, con ella, un crecimiento de la diversidad lingüística.

Ahora bien el lenguaje no es algo que exista fuera de nosotros. Aprender un solo idioma o dos de forma simultánea conforma unas redes neuronales distintas entre una persona monolingüe y otra bilingüe pero, ¿genera el mismo efecto en el desarrollo aprender gallego, vasco, inglés o japonés?

Los cambios sociales y económicos de la segunda mitad del siglo xx y la importancia que dichos tiempos modernos dieron al aprendizaje de lenguas extranjeras llevaron a partir de los años setenta, a los investigadores en el campo de la Adquisición de Segundas Lenguas, al

intento de elaborar una teoría que pudiera dar explicación al complejo proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. Vinculándose todos ellos, de una manera u otra, con la noción de interlengua que parte de la consideración de una realidad aparentemente obvia " el que aprende una nueva lengua utiliza tanto para su comprensión como su producción sus diferentes conocimientos adquiridos hasta el momento y que tiene a su disposición, ya que su competencia lingüística se encuentra en una permanente evolución".

Así pues el término "interlengua" fue introducido y elaborado por Selinker entre 1969 y 1972. De forma sintética la Interlengua es un sistema lingüístico en construcción que está entre una lengua y otra(s). Ahora bien, dicho término también sirve para nombrar diferentes tipos de sistemas lingüísticos en construcción como: el de las personas afásicas y los poéticos (Corder 1971); el de los niños aprendices de su lengua materna o el sistema lingüístico de cada aprendiz de una lengua extranjera (Corder y Nemser 1971); el de los hablantes de un dialecto frente a una variante patrón (Nickel 1998); o los sistemas lingüísticos de aprendices de una lengua extranjera con la misma lengua materna (Corder, Nemser, Selinker, Nickel).

Desde el punto de vista de la "interlengua" como sistema lingüístico de aprendizaje de una segunda lengua, debe considerarse como un fenómeno individual. Es decir, un sistema lingüístico en construcción que resulta de las peculiaridades de cada aprendiz pero que, a su vez, participará en un contexto de aprendizaje en el que incorporará, a su interlengua, aspectos convergentes con las interlenguas de los demás.

Las "interlenguas" se caracterizan por su transitoriedad ya que sus elementos constitutivos provienen de la Lengua Materna de los aprendices, las lenguas extranjeras que conocen previamente y la lengua extranjera de aprendizaje. Ahora bien, la "interlengua" puede interpretarse desde diferentes puntos de vista según la trayectoria de diferentes estudiosos de la psicolingüística. No obstante, todos consideran que uno de los aspectos esenciales de la "interlengua" es su transitoriedad ya que su esencia está en dejarse sustituir por otra y por otra hasta que, intuitivamente, se la considera suficiente para satisfacer las propias necesidades comunicativas. Este proceso depende de cada aprendiz y de sus propósitos al involucrarse

en el proceso de aprendizaje de una lengua, sin olvidar la incidencia de las variables lingüísticas (sistematicidad, transferencia, variabilidad...) las psicolingüísticas (edad, procesos mentales y cognitivos...) y las sociolingüísticas (sentimiento de pertenencia a una comunidad lingüística en situación de contacto con otra comunidad lingüística)•





TIONS (III) COMO ME LO CONTÓN, TOS LO CUENTO (II)

Chesús de Mostolay

En o lumero anterior dejabanos á Antonier de Mairal, de Cheto, más empelingau que un gato en un mondongo con una mozeta asabelo fata de Monegrillo, Chon, que mosen Zerilo, o cura Biarje, l'abeba subiu pa prebar de casar-lo en contra de a suya boluntá. Ísta, sin a ropa acordis, l'abeba cayiu mala en a cama con asabela febrada dimpués de rebulcar-se y de firme fatiar por a niebe que abeba cayiu por ixos días en o lugar. Espantau, á o zagal no le'n quedó otra que bajar galopando ta Adagüesca á buscar á o medico pa prebar de salbar-la.

Como yera de dar, o trujano le dizió que no podeba subir en ixo inte con el ta o lugarón, por mal orache feba, pero lo orientó bel señal: "Casi seguro—por lo que me cuentas—que esa joven tiene una infección pulmonar. La cosa es grave, pero intentaremos salvarla. De momento, con este tiempo, no podemos moverla—que sería lo mejor para ella—, pero vamos a hacer una cosa: te voy a dar unos supositorios para bajarle la temperatura corporal—que ahora es lo que más nos interesa—y le pones uno cada ocho horas. Yo, en que te vayas, me voy a hablar con el forestal para que mañana a primera hora, sin más tardanza, me acompañe hasta tu pueblo. Ya sabes que él tiene un Land Rover con tracción a las cuatro ruedas y equipado con cadenas, y con él llegaremos sin problemas a Rodellar. Desde ahí ya subiremos como sea hasta Cheto. ¿Quedamos así?". "¿Qué remeyo!", contestó ro zagal. "Bien, pues toma los supositorios y, recuerda, uno cada ocho horas. Y nada más subir, claro está, le pones

uno. ¿De acuerdo?". "D'acuerdo... Nomás una pregunta, dotor—le dizió Antonier ya con a caja d'os supositorios en as mans—: Me dice que le'n tengo de "poner", ¿no?". "Sí, claro". "Pero ¿por ánde?". "¿Cómo que "por ánde"?". "Sí, por ánde". "¿Estamos apañados! Pues por donde se ponen todos los supositorios febrifugos del mundo: por vía rectal". "¿Por bía qué?... Como no me charre en cristiano, dotor, aquella d'arriba l'aspichará y aquí seguiremos os dos erre que erre porfian-do. U se creye que yo me'n sé o que ye isto d'os "putorios". Allí en o lugar as merezinas las cojebanos d'o monte. No'n tenebanos de medicamentos d'istos de cajetas que se compran en as boticas". "¿De verdad no sabes lo qué es un supositorio, Antón?". "Pues no, señor, no lo sé. Y ni puta falta que m'ha feito nunca de saber-lo". "¿Hombre, no te pongas así!". "¿Que no me meta asinas? ¿Que no me meta asinas? Con o tranquilo que estaba yo en o lugar y... ¡Á ixo cabrón de cura lo mato!". "¿Cómo dices?". "Nada. Cosas mías. Pero que en Biarje ba á aber intierro luego y no ba á estar o cura pa ofiziar-lo... ixo como que me llamo Antón de Mairal". "...Bueno, déjate de tonterías y volvamos a lo nuestro, que tenemos un problema y gordo. Entonces no sabes qué es un supositorio ni por dónde se pone". "No, señor". "Bien, pues el supositorio es un preparado farmacéutico de forma cónica que se suele introducir por el recto, especialmente los febrifugos, como ya te he dicho, pero también los hay ovoides que se introducen por la vagina o por la uretra. ¿Lo entiendes?". "No. No entiendo cosa. Y si contina asinas,



*Chon en a cama con bronquitis
(dimpués de firme rebulcar-se por a niebe)*

cada vez lo entenderé menos". "A ver, Antón, saca un supositorio de la caja que te acabo de dar... Bien, ¿lo ves?". "Sí, señor". "Pues una vez en casa, a la hora de ponérselo a la joven, lo tienes que quitar de su funda tirando de esta solapita... así, ¿ves? Lo coges luego entre los dedos pulgar e índice y se lo introduces por el recto, como ya te he dicho. Y ya está. ¿A que es fácil?". "Será fácil pa usté, que sabe o que ye ixo d'o reuto, pero yo en o cuerpo d'una presona, d'un tozino u d'una craba no sé qué ye ixo d'o reuto". "¿De verdad no sabes lo qué es el recto?". "Pues no. ¿Acaso lo teneba de saber?". "Pues pienso que... Bueno, mira, da igual... Por el ano. Se los tienes que introducir por el ano. ¿Ahora ya sí?". "¿L'ano? ¿Qué ye ixo de l'ano? Mié, dotor, cada vez me lo está usté embolicando más. Con ixas palabras que emplega ni en un mes endebino yo á qué se refiere. Millor será que me lo señale con o dedo por ánde cal meter-los y asinas remataremos antis". "Eecemmm... Bueno, mira,



por el culo hay que ponerlos ¿Lo has entendido ahora? ¡Por-el-culo! "Oiga, tampoco ye pa meter-se asinas, ¿é?, que yo l'estoi fablando á usté con modos. ¿Qué culpa tiengo yo de no aber iu t'a escuela y de no saber que radios ye ixo d'un "putorio"?". "Vamos a ver, Antón: los supositorios se poner por el recto, por el ano, por el culo, "por o culero, por a culera, por o forón, por o boforón, por a bufera, por a bufalera, por o bufón, por o bufet, por o forongo, por o güello d'o culo, por a chaminera de malos fumos" o por cualquiera de las otras mil maneras como quiera llaméis aquí al orificio en que remata el conducto digestivo y por el cual se expele el excremento. ¿Ya?". "Beye, fablando s'entien-de ra chen. Si dende en primeras m'ese dito que os "putorios" se meten por o culo, pues ya estaria yo cuasi en o lugar, metiendo-le-ne uno á ra zagala de casa y... ¡¡¡¿Por o culo!!!! ¡¡¡¿Por o culo diz que cal meter-le-ne!!!! ¡Por o culo le'n meterá usté! Con que no m'he atribui ni á tocar-le ra frente pa tomar-le a calentura y me boi á meter yo á trastiari por os bajos sin conozel-la de cosa, ¡de cojón! ¡Usté no está bien d'a cabeza!". "Escucha, Antón, poner un supositorio es la cosa más natural del mundo. Ella, en que se lo digas, enseguida lo entenderá... ¿De dónde me has dicho que es?". "De Monegrillo, si no m'ha engañau ixe trapazero de mosen, que ye de menos fiar que a paniquesa". "Bien, pues siendo de ese lugar, seguro que sabe qué es un supositorio y por dónde se pone... Y haz el favor de irte ahora mismo a ponerle uno antes de que la hipertermia acabe con la pobre". "Qué "ipitemia" ni que ostias, si o que tiene ye una febrada de mil pares de cojones". "Dejémoslo ya Antón, por favor, que ya veo que tú eres un caso perdido. Sube enseguida a tu pueblo y haz lo que te he dicho: un supositorio cada ocho horas. ¿Entendido? Que yo mañana antes del mediodía estoy ahí y ya vemos lo qué se puede hacer por la

muchacha. Tú nada más tienes que hacer eso, y darle mucho líquido y mojarle la frente de vez en cuando con un paño húmedo. Nada más. Tampoco es tan difícil". "No, si no ye por o difícil, sino que..." "¿Te quieres marchar ya de una vez y hacer lo que te he dicho! ¡Si no le ponemos estos supositorios enseguida, la chica se nos va a morir!". "Yo mato á o cura, ¡ombre que si lo mato! ¡Como me llamo Antón!". "¿Decías algo, Antón?" "No, no. Cosas mías, cosas mías, dotor". "Pues deja ahora tus cosas y preocupate de las que tienes en casa que son bastante más gordas".

Antonier acochó a cabeza y jopó ta Cheto más guito que una mula montesina, y, prou que sí, con unas ganas locas de pillar á mosen Zerilo.

Nomás llegar ta o lugar, as garras le temblaban como una fueilla chopo. «Y si me la encuentro muerta, menudo chandrio. Agün he de rematar yo en a fosqueta. Y tó por culpa d'o fuina de cura ixe que no teneba otra faina que fer que arremagar-me con mullers».

Antonier á ra fin se dezidió á entrar en casa. Subió pu as escaleras con os piez en l'aire, sin fer mica rudio, y de bez no dejaba de fer orella. Pero no sentiba un sacre. O corazón se le'n saliba por a boca á o pobre zagal. Abrió a puerta l'alcoba y s'asomó. "Chica, nina, ¿cómo estás?", dizió con un filez de boz. Denguno no contesto. "¿Chica!, que soy Antonier. ¿T'encuentras millor?", dizió más fuerte ista bez. "Ooommm... ¿A ti qué te parece? Estoy medio muerta". "Pos da grazias á Dios de que no lo estés entera, porque con as fatezas que fizes por a niebe t'alante y a mojadura que pillés o que no sé yo cómo encá bibes". "¿Y el doctor?". "Mañana bendrá, m'ha dito. Misío". "¿Mañana? Mañana estoy yo ya muerta, Antoñito".

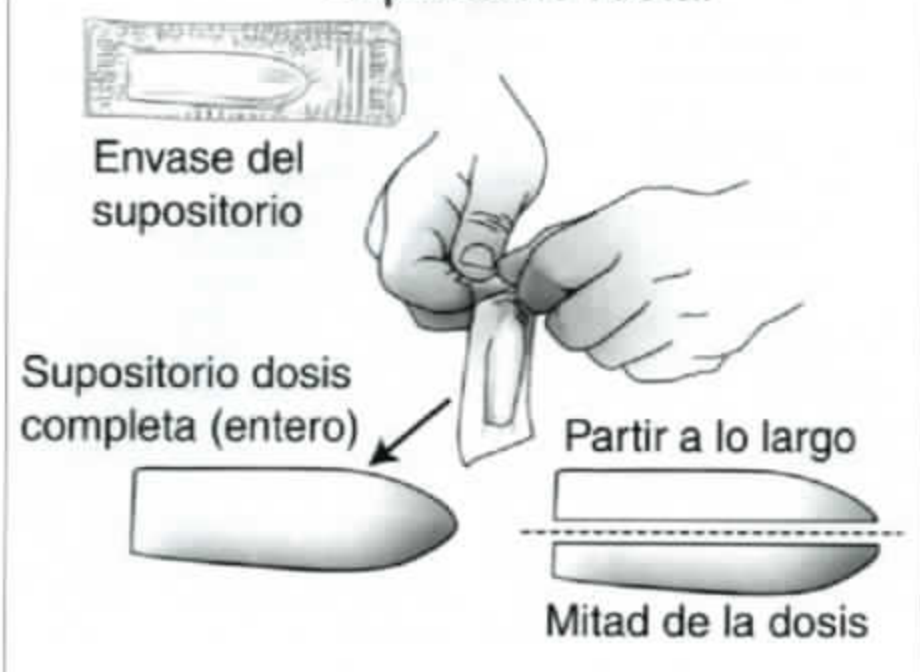
A muller yera de cara ta ra paré tapada dica as orellas y ni sisquiera os güellos podeba abrir. "D'ixo te quereba charrar. ¡Pero que me l'ha mandau el ¿é? Yo no tiengo

cosa que beyer con isto". "¿De qué me estás hablando, Antoñito?". "Pos que m'ha dito... ¡pero ya te digo que ye cosa d'el ¿é?... Pos que m'ha dito que te tiengo de meter... ¡pero ya te digo que ha siu cosa d'el, ¿é?, que yo en isto...". "Quieres dejar de decir sandeces y contarme de una vez qué te ha dicho el doctor, que me estás rompiendo la cabeza". "Ya... Pero... que no ye fázil-dizió Antonier entre que quitaba d'a pocha os supositorios. Igual dica m'ha engañau, porque como yo d'istas cosas no'n entiendo pues... Pues no que ba y me diz que te tiengo de meter un "putorio"—u como ostias se llame—d'istos cada ocho horas. ¡Miá qué ocurrencias ixe tamién! Diz que pa ra fiebre, que asinas te bajara. Y ya mañana el te trasteya". "¿Que me tienes que poner un qué?" "Un "putorio", m'ha dito". "¿Pero qué es eso de un "putorio"?". "Ixo mesmo l'he preguntau yo. Y, chiqueta, millor que no lo sepas. Porque miá si tenemos aujeros en o cuerpo y hai que meter-lo por o más fiero". "¿Se puede saber de qué estás hablando, querido? No entiendo nada". "Ni yo, chiqueta". "A ver, primero qué es eso de un "putorio", porque yo es la primera vez que lo oigo". "Pos, miá, ya semos dos... Bueno, pos m'ha dito que ye una cosa como un taruguer de redeti, como una botana u espiraller, anque de manteca; pero o pior ye por ande cal meter-lo... Miá-lo".

Antonier en quitó uno d'a "bayana, bachoca u cabota", como si se tratase d'una faba, lo pilló entre os dedos endize y pulgar, como l'abeba dito ro medico, y prebó d'amuestrar-le-ne á ra zagala. Pero ista ni sisquiera se chiró, d'o atrallada que estaba y porque con a descrizió d'o zaforas d'Antonier ya cayó d'o qué se trataba. "¡Ah!, lo que te ha dado el doctor son unos supositorios para la fiebre". "¡Á!, ¿tu tamién sabes o qué son os "putorios" y por ánde se meten?". "Todo el mundo lo sabe eso, Antoñito, todo el mundo". "Tó'l mundo no, que yo ye a primera bez que lo sientó. No beigas qué



Supositorio rectal



¿Ese entendió Antón qué son os "putorios" con iste gráfico?

descanso. Porque digo: ista zagala igual se creye que yo, con a sencusa...". "Mira, guapito, déjate de monsergar y pómelo de una vez, antes de que me acabe de matar la fiebre o tú con tus rollos".

Antonier en sentir ixo se quedó como un mallo allí quieto con o supositorio en os dedos, tenendo-lo en alto, y prenzipiando á sudar como una fuente gotillera. En l'alcoba no abría más de cero grados, pero de l'acalore que llebaba, ra glizerina ya cusi le chumiaba por o codo. Se lo miraba, dimpués miraba a culera d'a zagala que se dibujaba debajo l'adredón camero y no se podeba creer que aquello le estase pasando á el.

"¿Quieres darte prisa?". "¡Ó, qué fácil ye pa tu de dizir-lo!". Á Antonier, en zagueras, no le'n quedó otra que a de dentrar á matar. Se metió de rodillas, estiró ro brazo tó ro que podió y, mirando ta l'otro lau de paré, fue tantiando y metendo a zarpa por entre as sabanas. Á o pobre zagal le faltaba brazo. "¡Te quieres acercar más! ¡Que no muerdo!". «Lo mato. Á ixo cabrón de

cura lo mato». "¿Qué murmuras?". "Que alguno ba á morir mañana". "Pero ¿qué dices, animal?". "No, tu no, tu no. Otro que yo me'n sé".

En zagueras Antonier, siguiendo mirando ta l'otro lau de paré, s'azercó un señal más t'a cama andando de rodillas, y en que sintió que tocaba carne á tentón prenzipió á palpiar. "You'll just have to grin and bear it lo tonto que llegas a ser, tío! ¿Por las corbas piensas ponerme el supositorio? O es que además de no saber lo que es un supositorio tampoco sabes lo que es un culo. ¡Más arriba, hombre, más arriba!". "¡Zagala, zagala! ¡No me metas más nierbudo d'o que estoi porque l'abiento tó á cascar-la, ¿é?; y á tu por a bentana!". Antonier, aspazier, fue subindo chino chano, aunque con más miedo que si a zagala tenese entre as garras parau un zepo rabosero. «Lo mato. A ixo cabrón de cura lo mato. ¡Ombre que si lo mato!». "Dear, deja de murmurar y estate por la labor"... Á ra fin llegó ta o que paizeba l'oxetibo. "Oye, guapo,

¿pero qué estás haciendo? ¿Con la braga puesta piensas ponerme el supositorio? Bien tendrás que bajármela primero, ¿no?". "¿Bragas? ¿Qué bragas? ¿A una cuerda por metá ro culo la llamas tu bragas? ¡Bai, chiquetes! ¡As de mi madre, ixo sí que yeran bragas!, y no a mierdeta ista que llebas tu entre as nalgas que no tapa cosa... Mi madre ¿é?, porque l'agüela ni goler-las. ¡Allí estaban as perras! Agora, que l'iba poco bien: ande le pillaba que l'entreban ganas, allí s'espatarraba, le pegaba un pizco á ra saya por delante y...". "Oye, rico, ¿estás aquí para hacerme una disertación sobre la evolución de la braga a lo largo de la historia en tu familia ¡o para ponerme de una vez un supositorio antes de que me muera de fiebre!?" "Perodona, perdona, nina. Ye que son os nierbos, ye que son os nierbos que me fan charrar de más".

Ya sin bragas a zagala, á Antonier agora le temblaba ra mano como á un espritugau. Pero á ra fin s'armó de balor y fue punchando por ande el, á tentón, creyaba que aquello que llebaba entre os dedos debba de dentrar. "Antoñito, querido, ¿qué haces?, por ahí no, hombre de dios, por ahí no; más atrás, hombre, más atrás... ¡Ui! —¡pero qué fuerte, tío!—; por ahí tampoco... Mira con el cateto, y parecía tonto. Anda que estoy yo como para fiestas. Más atrás, hombre, más atrás". Antón, royo como un ababol y con una sudada que se podeba escurrir, ya no'n podió más: quitó ro brazo d'entre as sabanas, se metió drecho y abentando ro señal de supositorio que agún le quedaba entre os dedos (pos o demás ya se l'abeba redetiu) l'espetó á ra zagala: "¡Anda y que te meta o "putorio" tu madre!". "¿Se puede saber qué le pasa ahora a my lord?" "¿Que qué me pasa? ¿Que qué me pasa? ¡Que yo qué me'n sé por ánde hay que meter o "putorio" iste, joder, si llebas ixa culera toa en una traperal".

Ellos son asinas•



ANIMALES DE COMPAÑÍA

Texto y fotos de Conchita Buil Salamero

Se llamaba Rocco. Hace quince años deambulaba desorientado por las calles de Castellazuelo. Personas sensibles le dieron de comer. No era conflictivo y su cara canina reflejaba soledad impuesta y deseos de compañía. De orejas yertas y ojos morunos, se veía sociable y con buen porte. Me cuesta creer que fuera abandonado, pero es algo que nunca sabremos. De apenas dos años, según dijera el veterinario, a ese canino Pastor Alemán, juguetón e inquieto, le acogimos en nuestra casa. Le cuidamos con mimo; compartió nuestro espacio vital, nuestros paseos. Su compañía fue apreciada por nuestros padres y nietos, y diría que beneficiosa para todos. Le vimos crecer, defender su territorio con contundentes ladridos cuando éste era invadido, correr delante de nosotros en las caminatas diarias, provocarnos porque él iba más deprisa. También su deterioro paulatino al llegar a la última etapa de su vida: sus ojos más apagados, sus andares más cansinos, sus gestos más torpes... pero siempre esperando la hora del paseo, percibiendo nuestra presencia con impaciencia, deseoso de compartir nuestra cercanía por caminos y sendas.

Era nuestra mascota, como ahora se dice. Según el diccionario, mascota es persona, animal o cosa a los cuales se atribuyen virtudes para alejar desdichas o atraer la buena suerte. No es de extrañar el gran mare mágnim de



Rocco

especies de mascotas que el Homo Sapiens colecciona, tan dado a los fetiches. Personalmente me gusta más hablar de animales de compañía, más acorde con mi forma de entender esa relación con los animales. Dejaremos fuera por ahora los objetos mascotas como Naranjito o Fluvi o los peluches tan venerados por los bebés, niños y no tan niños.

Aún tengo en mi memoria la imagen de una tarde de verano, en la carretera, donde mis hermanos y yo gritamos y lloramos llamando a Morena, nuestra perra, a la que una riada se llevaba río abajo. Hubo un final feliz y salió ilesa, pero la angustia que pasamos fue grande viendo en peligro a nuestra fiel amiga. Y no pensa-

mos que se iba un amuleto, sino, eso, nuestro fiel can.

Hablar de animales de compañía suscita en algunas personas, susceptibilidades o recelos, sobre todo si hablamos de perros. Sí, cierto riesgo se debe asumir al adquirir a éstos como mascotas, pero el balance puede ser positivo si se tiene en cuenta lo primordial que es darles una adecuada educación y un trato adecuado a su especie. Ellos son animales irracionales pero los humanos que presumimos de racionalidad vulneramos sus derechos que también los tienen. Si hablamos de perros, más de 200.000 son abandonados en España al año y la cifra de maltratados estremecedora. Una amiga, voluntaria en una perrera, cuenta casos verdadera-



Preparada para el paseo

mente serios de animales abandonados y maltratados acogidos en esas instancias. No sé si recordarán el asalto, hace unos años, a una perrera de Tarragona, en la cual quince perros fueron mutilados vivos con sierras. Los medios de comunicación jalonan con demasiada frecuencia, noticias en las que los animales son pasto de una violencia desenfrenada e irracional por sus cuidadores. Por no hablar del vil entrenamiento al que son sometidos los perros y gallos de pelea en unas apuestas a vida o muerte, en las que enloquecidos, torturados, drogados..., están condenados a una muerte segura.

Ante esas atrocidades, me parece menos "fuerte" la letra de la canción de Roberto Carlos: "Quisiera ser civilizado como los animales". O la frase atribuida al político Alejandro Lerroux: "Cuanto más conozco a los hombres, más quiero a los perros". Y aún sonando "fuerte", me remito

a lo que veo: hambruna, trata de personas, acoso escolar, violencia doméstica, violación de los derechos más elementales, robos, extorsiones... ¿Que esto nos cae un poco lejos? ¿Y cuando nos sentimos zarandeados injustamente por nuestros semejantes, con heridas incruentas pero lacerantes, como la difamación, calumnia, zancadillas en el trabajo...?

En contrapunto al ceno de tanta deshumanización, brillan ejemplos de ternura cuando vemos que un perro ha salvado de una muerte segura a un niño o a su amo, en un incendio o en una caída. También está demostrada por pedagogos y psiquiatras la buena influencia de ciertos animales, frente a terapias en enfermos, discapacitados físicos o psíquicos, personas sin compañía, sin olvidar la inestimable ayuda de los perros a los invidentes o a los policías.

Está contrastado también los beneficios ejercidos por caballos, perros y otros animales a niños con problemas o sin ellos. A éstos se les debe inculcar que los animales no son juguetes sino seres vivos necesitados de nuestros cuidados. Por eso antes de regalar o comprar un animal, hay que sopesar las obligaciones y cargas que supone y también la experiencia gratificante de su compañía.

Hay que ver los hilos que mueven la marabunta de mascotas (bueno, pongamos sus dueños): restaurantes de lujo incluida la carta (lo que no sé cómo se la leen), exposiciones de muebles caninos, concursos de belleza en busca de Mister Perro, todo tipo de juguetes y complementos, chucherías, peluquerías, estética y

boutique, centros de baile (¿estarán permitidas las calabazas?), líneas de ropa de grandes diseñadores, perfumes, balnearios, representaciones teatrales (¡asegurado el ladrido por aplauso!) pastelerías exclusivas, joyas, autoservicio de lavado, página en Internet con música... Lo último en Estados Unidos: retrete con pecera en la cisterna. Han deducido que cada persona pasa una media de un año, cuatro meses y cinco días de su vida en el cuarto de baño. Varias empresas quieren demostrar que esa actividad realizada en soledad, puede tener el aliciente diario de la compañía de simpáticas mascotas. Una firma californiana, lanza al mercado un curioso inodoro con parte del depósito de agua por una pecera. El sistema permite que, cuando se tire de la cadena, los peces sigan en el tanque. Pero no crean, dicha empresa ha trabajado junto a un grupo de biólogos marinos en dicho diseño para que los animales no sufran daño. El material es acrílico y el acuario permite tener escorpiones o reptiles. Hay más, la división de los compartimentos de diez litros cada uno optimiza el gasto de agua (¡ecológicamente responsables!). Este novedoso inodoro puede instalarse en cualquier retrete doméstico en menos de cinco minutos. En Internet, sale a la venta por 299 dólares. ¿Alguien se anima?

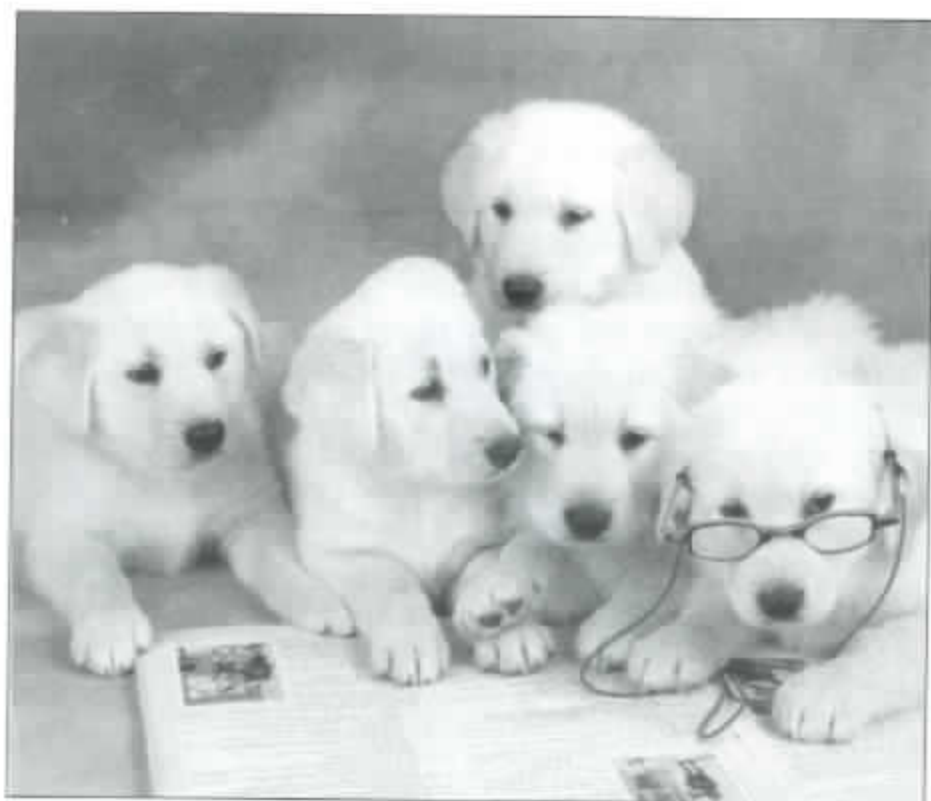
También de EE.UU. era la noticia leída no hace mucho: gatos hipoalérgicos, eso es, felinos genéticamente modificados para no provocar alergias. Se venderán esterilizados para no cruzarse con los ya existentes. ¿Qué será lo último? ¿perros que no ladren?



Verdaderamente es exagerado el trato y cuidado que algunos prodigan a sus animales de compañía y excéntricos donándoles millones cuando hay tantos humanos necesitados de lo más elemental. Como en todo, en el justo equilibrio, en el término medio, en el sentido común (que parece ser el menos común de los sentidos), está la ciencia.

Queda lejano el día en que el hombre integró a los animales en su vida, es decir, los domesticó perdiendo éstos su estado salvaje, utilizándolos como herramienta de trabajo, transporte y múltiples usos. La industrialización acabó con esa simbiosis animal-hombre. Con el tiempo los más "humanizados" se convirtieron en animales domésticos y de compañía.

Según la tradición, el día de san Antón, su patrón, se continúa con las bendiciones, claro que los bueyes, cerdos, yeguas o



¿Leyendo ro Zimbeler?

burros del ayer, son relevados por perros, gatos, tortugas, hámsteres, peces, periquitos, serpientes, hurones... en fin, la lista es interminable, tanto como impredecible es el ser humano•

PISANDO FUERTE

Redacción

Dejemos a nuestros deportistas, alevines, jóvenes y veteranos, entrenando en sus disciplinas correspondientes y pongamos la mirada en esas mujeres de nuestro pueblo que llevan años practicando dos días a la semana Taichi con la experimentada Carolina. Este curso ha aumentado el grupo. Pisan con fuerza, añadiendo puntos a su salud.

Queremos reseñar en otro terreno, a los emprendedores de Castillazuelo; unos experimentados ya, otros con nuevos proyectos, pelean por cambiar el paisaje natural y el económico.

En tiempos aciagos y grises hay que agudizar el ingenio. Albert Einstein nos dice: "Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad".

Pues eso, por ingenio y voluntad que no quede•



Foto Redacción

Practicantes actuales de las clases de Taichi

IN MEMORIAM

Redacción

El día 13 del pasado Octubre, falleció D. José M^a. Craver. Lector, suscriptor y nos consta, entusiasta en propagar y dar a conocer a Zimbeler y a su querido Castillazuelo.

En Laguarda donde desarrolló su vida familiar y laboral, le recuerdan como "infatigable y por siempre Secretario". Dicen de él: "muere uno de los pilares de nuestro pueblo. Un hombre de personalidad inquebrantable; trabajador y defensor infatigable de nuestro pueblo y de nuestro valle, La Guarguera".

Del Somontano a las cumbres el Pirineo, aunamos el recuerdo más sincero a su memoria•



El equipo de
redacción y colab-
boradores de

RD
ZIMBELER

les desea a todos,
lectores, socios y
simpatizantes
felices Fiestas
de Navidad
y próspero año
Nuevo 2014

ASOCIACION CULTURAL CASTILLAZUELO•

ENCANTO EN LA ÚLTIMA FRONTERA

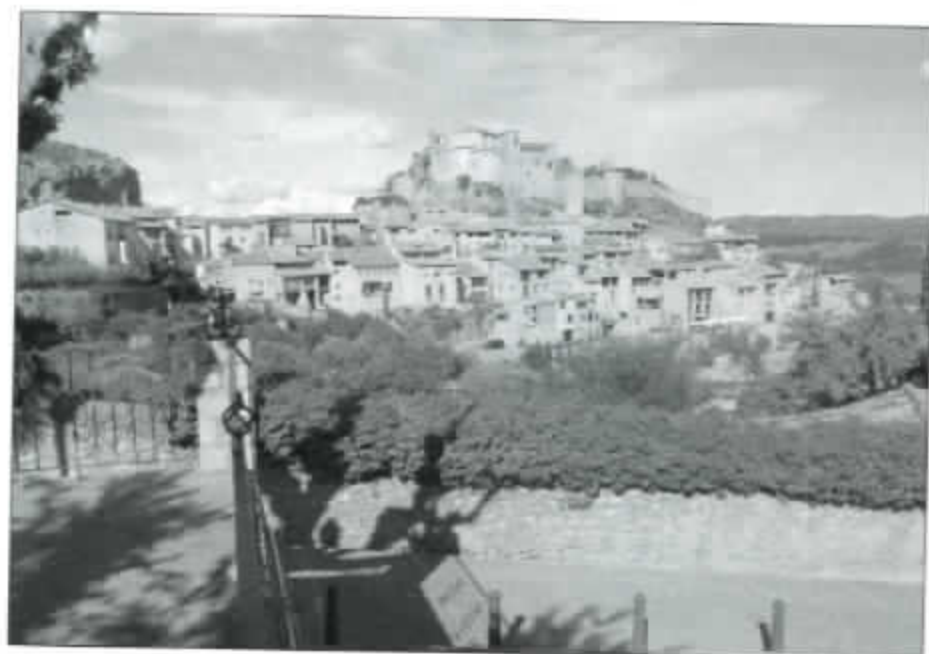
Texto y fotos **Fernando Ayape (I Parte)**

Hay espacios a lo largo y ancho de la Última Frontera de Al-Andalus, esa línea imaginaria que discurre desde el Pirineo oscense hasta las tierras del llano, bañadas por las aguas del Ebro y del Duero hasta morir por las tierras norteñas de Portugal, que, en su transcurrir, son para pisarlos, para verlos con detenimiento, dejándose fundir lúcida y apasionadamente con los recuerdos que evocan, porque es, efectivamente, un espacio de revelaciones internas fulgurantes.

Hoy, este pie de monte que es el Somontano de Huesca, es una tierra agazapada por donde corren aguas, misteriosas y atávicas, escondidas por las entrañas de las sierras al pie de los montes Pirineos, todas ellas a la vera de la gran sierra madre que es la Sierra de Guara. Decía Antonio Machado *"qué bien los nombres ponía/ quien puso Sierra Morena/ a esta serranía"*.

Estas mismas palabras podrían hacerse extensivas a estas bellas sierras con nombres tan bonitos como Guara, sierra de Sevil, etc...) y que tanto significaron en el devenir histórico de España. Es una geografía yacente y ofrecida, palpitable e interiorizada que evoca a nuestros ojos algo gustosamente creador.

Tuve la suerte de contemplar, un día, desde las alturas, el amanecer sobre las tierras de Mesopotamia. Fue un espectáculo que nunca olvidaré y que seguramente me estará acompañando como una vivencia única. Era y es una tierra única que se levanta y se extiende en un prodigio de armonías



Alquézar

contradictorias, en donde, con afán, los hombres buscan aún el Paraíso terrenal. Y comprendí que sobrevolaba un mundo de contrastes y emociones fuertes, primarias, elementales. No sé por qué aquel descubrimiento es todavía un rescaldo inextinguible en mis entrañas. Agua, barro, plantas... elementos nitidamente fundidos y diferenciados.

Traigo estos recuerdos porque en el epílogo de mis largas correrías por estas tierras del Somontano, algo hay de semejanza: aquí y allí las sendas y veredas de la Historia han llevado a un cruce de historias y de culturas. Bastaría con repasar cada uno de los hitos que a lo largo de estas tierras de la Última Frontera de Al-Andalus hemos ido reviviendo con aquella frase de que *"todo es moro y todo es judío"*, que algunos atribuyen a Américo Castro al referirse a la

Historia de España. Y aunque algunas fuentes dicen que jamás la escribió si es cierto, como señala Francisco Márquez Villanueva, que *"la cultura española y la problemática general de su Historia no pueden ser comprendidas sin contar con la aportación judía y la aportación árabe, teniendo en cuenta que ambas están integradas en el factor hispano"*.

Ciertamente, no se trata aquí de rivalizar entre aquellos dos grandes intelectuales españoles que fueron el ya citado Castro y Claudio Sánchez Albornoz, y de decantarse por una u otra teoría, sino que se trata de algo mucho más simple: los vestigios que han quedado del paso de árabes y judíos, por ejemplo, por estas tierras de la Última Frontera atestiguan que efectivamente la historia de estos territorios no se puede comprender sin ellos. Porque, como decía Antonio Gala, "si



las piedras hablaran..." descubriríamos el latido ancestral y el "pulso telúrico" de las piedras; descubriríamos hitos tan importantes de esta Última Frontera de Al-Andalus en el Alto Aragón como fueron **Ainsa**, con su evocador casco medieval, **Samitier**, con su torre que debió ser parte integrante de un recinto fortificado, **Abizanda** levantada sobre una montaña rocosa como baluarte defensivo, la moruna, espléndida y evocadora **Alquézar** y su fortaleza cobijando al pueblo del mismo nombre, **Barbastro** que fue fundada por Jalaf Ibn Rashid y la torre hexagonal de la catedral que, probablemente, debió ser el minarete de la gran mezquita de esta población situada no lejos de la confluencia de las aguas de los ríos Vero y Cinca y con un barrio antiguo configurado siguiendo la arquitectura árabe de la Edad Media, y tantos otros hitos imposible de citarlos en estas líneas.

Aquellos sentimientos que me invadieron mientras sobrevolaba las

tierras de Mesopotamia son los mismos que he experimentado en mis largas idas y venidas por estas tierras del Somontano: si por allí pasó la ruta de la seda y de las especias, por aquí lo hizo el Camino de Santiago, que, al decir de los historiadores, cuatro de ellos confluyeron en Barbastro... caminos poblados de hermosas ermitas, santuarios, castillos y monasterios; también los recorrió Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, Alfonso I el Batallador o los miles de moriscos que, expulsados, pasaron por aquí camino de su exilio hacia el Norte de Africa. Son caminos que dibujaron, sí, la historia de la espiritualidad y de los saberes, de la concordia y la enemistad, pero también aportaron una componente mágica que hace que, recorrerlos, sea aún hoy una aventura. Son dulces sensaciones que colman mi espíritu y me hacen sentir la alegría y el goce de las más íntimas felicidades.

Cuentan que, un día, un campesino le dijo a Federico García Lorca

: "A los mimbres les gusta estar siempre en la lengua del río", como queriendo decir que la búsqueda de nuevos caminos es un desafío constante a los recuerdos que somos... al tiempo en el que los sueños aún eran ciertos... porque nada es lo que aparenta, y el tiempo, como las piedras, guarda muchos enigmas, como lo guardan las complejas relaciones familiares o de otro tipo entre pueblos y gentes que por estas tierras se asentaron y de tantos amores rotos que entender profundamente la vida y la Historia es una tarea harto difícil.

Nota biográfica

Fernando Ayape nació en Mequinzenza. Hizo sus estudios secundarios en Zaragoza y emigró a Francia para estudiar en la universidad Sorbonne Lengua y Literatura Árabe. Más tarde marchó a la universidad católica de Lovaina para estudiar Sociología.

Terminados sus estudios, trabajó en organismos diplomáticos árabes acreditados ante el gobierno de España y en países árabes, tales como Túnez, Libia, Qatar, Irak, etc.

Es autor de varios libros como "La economía mundial y el petróleo", "Las relaciones económicas hispano-árabes", "La revolución de las piedras", etc...

Actualmente reside en Barbastro y colabora con Ayarte, Galería de Arte, situada en Santiago de Compostela, en donde tiene una sección literaria titulada El Zaguán, de la que hacen parte estas dos primeras entregas para la revista RO ZIMBELER DE CASTILLAZUELO.



Alquézar y su Colegiata

LO PEOR ES ESTAR MALOS

Luis Alegre Saz

Una de las frases que más le he oído repetir a mi madre es esta: "Lo peor es estar malos". Mi madre Felicitas vivió sus primeros 45 años en Lechago, desde los años de la Dictadura de Primo de Rivera hasta los 60, con toda la II República, la Guerra y la Posguerra incluidas. Desde niña ella vio ponerse "mala" a mucha gente del pueblo que, luego, se moría. Una de las grandes tragedias de su vida fue la pérdida a los 22 años de su hermano pequeño, Salvador, que murió de una infección de riñón, en los primeros 50. Es natural que las madres de los de mi generación sufran un miedo a la enfermedad, al "estar malos", que a nosotros no nos toca de la misma manera. Quizá por eso mi madre siente devoción por los médicos, por los buenos médicos. Ella los ve como una especie de magos, de seres superiores que pueden lograr algo formidable: ponerte bueno si estás malo, devolverte a la buena vida. Los médicos son gente que, con cierta frecuencia, pueden cumplir ese sueño universal que consiste en salvar la vida a alguien. Mi madre tiene en un altar a una serie de médicos que están siempre en su boca: Jesús Rodrigo, Luis Caballero, Carmen Díez, Ana Pilar Funes, Manuel Granado y, por supuesto, Ángel Artal, del que algún día va a colgar un póster en su cuarto.

Mi madre fue la responsable de que yo mirara embobado en la tele de los 70 "Marcus Welby, doctor en Medicina" y "Centro Médico", dos series que provocaron muchas vocaciones en los médicos españoles que ahora tienen más de 50 años. Tiempo después descubrí en "El apartamento" a mi médico de ficción favorito, el doctor Dreyfuss, el vecino de Jack Lemmon que salva el pellejo a Shirley MacLaine. Ese doctor es una antología de las virtudes que convierten en héroes a tantos médicos. Dreyfuss es bondadoso, cómplice, competente, cariñoso, entregado, providencial.

En los últimos diez años, acompañando a mis padres, he pasado muchos ratos en las salas

de espera y en las consultas de los médicos de atención primaria. Un día le dije a mi madre: "Mamá, voy a dar una charla a los médicos de atención primaria". Si le digo que me han dado el Premio Nobel no le habría hecho tanta ilusión. Desde que se lo anuncié, no hacía más que preguntarme cuándo, exactamente, daba la charla. Su hijo hablando ante unos médicos, esos magos.

Un médico de atención primaria ve a muchas personas cada día. Cada pocos minutos recibe a un ser humano diferente con un problema (o drama) distinto. En muy poco tiempo ha de hacer varias cosas: escuchar, observar y explorar al paciente, registrar e interpretar la información, arriesgar un





diagnóstico y ofrecer una solución a algo que no suele ser, precisamente, una fruslería. Y eso una y otra vez. Entre los pacientes hay de todo: encantadores, discretos, pudorosos, plastas, tocapelotas, insolentes, impertinentes, inaguantables, hipocondriacos, desesperados o personas que, simplemente, quieren que alguien les haga un poco de caso. Ser un buen médico de atención primaria debe ser una de las cosas más complicadas del mundo. La relación de requisitos que se ha de cumplir es exagerada: sabiduría, inteligencia, agilidad mental, experiencia, generosidad, tacto, delicadeza, determinación y una inmensa capacidad para escuchar y para ponerse en el lugar de los demás. Un médico de atención primaria ha de ser necesariamente una buena persona. Su tarea es radicalmente incompatible con la maldad. Pienso en algunos de los médicos que más he tratado (Carmen Gascón, Celia Martín, Miguel Domingo, Agustín Alijarde) y todos se ajustan a ese arquetipo. A un médico le tiene que gustar mucho la gente. Y ha de tener aguante y una paciencia infinita. Hay pacientes muy impacientes. Es una de las profesiones más vocacionales. No es una de esas carreras que se eligen porque fallan otras. Por eso, cuando me presentan a un médico, de entrada me cae bien. La salud es lo más importante de la vida porque su pérdida arruina o devalúa enormemente las otras cosas más importantes. Alguien que ha decidido dedicar su vida a tratar de devolver a la gente lo más importante de su vida tiene

que ser, por fuerza, alguien que merece mucho la pena.

La salud es lo más importante pero casi no tenemos ni idea del asunto. De otra de las cosas más importantes -el amor, los sentimientos- tampoco tenemos ni idea pero nos hemos llegado a engañar creyendo que algo sabemos. Pero, de la salud, muy poco, casi nada. Por eso necesitamos tanto a los médicos.

Un médico se coloca muchas horas al día en un lugar privilegiado para observar los entresijos de la condición humana. Su tarea le empuja a convivir constantemente con emociones muy extremas, con lo mejor y con lo peor: la angustia, el dolor, la amargura, la desesperación, la derrota, la incertidumbre, la inquietud, el delirio, la paranoia, el pánico a la muerte, la esperanza, la alegría, la euforia, el alivio. Cuando a Woody Allen -hipocondriaco perdido- le preguntaron cuáles eran las palabras que más le gustaba escuchar, no respondió "te quiero" ni nada por el estilo. Allen dijo: A mí las palabras que más me gusta escuchar son dos: "Es benigno".

Es un sábado de noviembre. Voy al hotel Boston, el lugar donde se celebra el XXV Congreso Aragonés de Atención Primaria organizado por FASAMET. A lo largo de las jornadas han celebrado conferencias, encuentros y debates y a mí me han ofrecido dar la charla de clausura. Mi idea es hablar de los médicos de la tele y el cine que más han marcado nuestras vidas.

Llego en el momento del café mañanero. En los pasillos y salones del hotel hay un barullo muy agradable. En el congreso participan más de 300 médicos de todo Aragón. Se me ocurre pensar que, hoy, el hotel Boston es el paraíso soñado por un hipocondriaco.

Los médicos de atención primaria -los médicos, en general- son un tesoro a proteger, uno de esos colectivos que deberían quedar al margen de cualquier zozobra en estos tiempos en los que el estado del bienestar se tambalea. Las jornadas las cierran José Luis Olivares, vicerrector de Ciencias de la Salud, Leandro Catalán, presidente de FASAMET, y Vicente García Calvo, presidente del comité científico del congreso. Jesús Rodrigo y Ana Pilar Funes me acompañan todo el rato. Jesús es secretario general de FASAMET y, desde 1978, es médico de Lechago. Por los ojos de Jesús ha desfilado todo el pueblo, mi familia incluida. Ana Pilar Funes es médico de Navarrete y, también, de Lechago y es el ángel que atiende a mi madre todos los veranos. También saludo a Rafael Sebastián, médico de Luco, Santiago Moreno, médico de Gallur, a Luis Caballero y a Manuel Granado, el actual médico de mi madre. A él y a su enfermera Alicia Sánchez les veo más a menudo que a muchos de mis amigos. Manuel trabaja en el Centro de Salud de la Jota y, en sus vacaciones en Coria, es el médico de Rafael Sánchez Ferlosio. Me voy a comer con ellos. Los ídolos de mamá.



EL COLLAR



A un señor que paseaba
tan tranquilo por su acera,
un hombre con gran solera,
le dijo si le compraba,
para su esposa hacendosa,
un collar de plata rosa.

Le vio poco decidido
hacer tal adquisición
y le insistió un mogollón
el venderle lo ofrecido:
-¡Cómprame el collar, señor,
se lo premiará con amor!

Entonces, muy seriamente
el señor le contestó:
-Lo siento, pero es que yo,
jamás pasó por mi mente.
Así que pegue la vuelta
¡Yo la llevo siempre suelta!.

Osnofia Ablalliv
Noviembre, 2013



Boda de Carmen (la del Herrero) y Manolo (de casa Migalico).



Manolito Puyuelo



Ángeles Aventín



Boda
1959.



Festejando.



Hermanos.